



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
COORDINACION DE INVESTIGACION Y POSGRADO



**ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS MEDICOS
RESIDENTES DEL HOSPITAL GENERAL
REGIONAL DR. RAFAEL PASCACIO GAMBOA
DE TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.**

S.S.A.

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN DOCENCIA EN CIENCIAS DE LA SALUD**

PRESENTA

MARTÍN HUMBERTO RAMOS GUTIÉRREZ

**DIRECTOR DE TESIS
MTRO. FREDY VÁZQUEZ PÉREZ**

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; DICIEMBRE 2013.

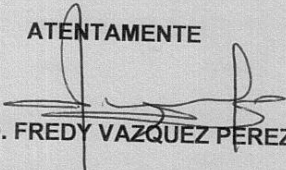
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 30 de Noviembre del 2013

**COMITÉ DE INVESTIGACION Y POSGRADO
DE LA FACULTAD DE MEDICINA HUMANA CAMPUS II
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHIAPAS
PRESENTE**

Por este medio le comunico a usted que una vez revisado exhaustivamente el trabajo titulado **"Estilos de Aprendizaje en los Medicos Residentes del Hospital General Regional Dr. Rafael Pascacio Gamboa de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. S.S.A"** presentado por Martin Humberto Ramos Gutiérrez, los integrantes del Comité revisor designado por ese órgano colegiado conceden autorización para impresión.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE



MTRO. FREDY VAZQUEZ PEREZ

DIRECTOR DE TESIS

C.c.p archivo

INDICE

INTRODUCCION	1
1.- EDUCACIÓN CENTRADA EN EL ESTUDIANTE	4
1.1.- ¿QUÉ ES LA ENSEÑANZA CENTRADA EN EL ESTUDIANTE (ECE)?.....	4
1.2.- ROLES DEL DOCENTE Y DEL ESTUDIANTE	6
1.3.- ESTRATEGIAS UTILIZADAS EN EL ECE	9
2.- ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE BÁSICAS Y SU RELEVANCIA EN EL CONTEXTO ESCOLAR	10
2.1.- ¿QUÉ SON LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE?	12
2.2.- CLASIFICACION DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	14
3.- ESTILOS DE APRENDIZAJE.....	18
3.1.- MODELOS DE ESTILOS DE APRENDIZAJE	20
3.2.- MÉTODO DE KOLB.....	21
4.-ESTILO DE APRENDIZAJE: CUESTIONARIO DE HONEY-ALONSO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE (CHAEA).....	24
5.- CONCLUSIÓN	26
BIBLIOGRAFÍA	30
ANEXOS	32
CARACTERÍSTICAS DE CADA ESTILO DE APRENDIZAJE	32
ANEXO 1	32
FACILIDADES Y OBSTÁCULOS PARA APRENDER SEGÚN CADA ESTILO .	34
CÓMO MEJORAR UN ESTILO CUANDO TIENE MENOR PREFERENCIA.....	38
ANEXO 2	40
CUESTIONARIO HONEY-ALONSO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE	40
ANEXO 3	45
ANEXO 4	46

INTRODUCCION

Los cursos de especialización del área médica, tienen como objeto, preparar especialistas en las distintas ramas de la medicina, orientándolos en la búsqueda de conocimientos útiles para la resolución de los problemas del quehacer diario del especialista, en un área determinada y formándolos en el ejercicio práctico de la misma.

El periodo de adiestramiento de las diferentes especialidades varía de 3 a 4 años dependiendo de la especialidad (médica o quirúrgica), y se rigen por un plan de estudios como marca el Programa Único de Especialidades Médicas (PUEM), abarcando diversos temas y técnicas quirúrgicas a realizar durante este periodo de enseñanza.

Conscientes de que cada día el papel de la escuela como institución social, encargada de conducir la formación y desarrollo integral de las futuras generaciones, los actuales educadores, incluidos los de las áreas médicas, se han mostrado más sensibilizados con la idea de considerar al alumno como polo activo del proceso de aprendizaje, conociendo de antemano que cualquier intento de perfeccionar la enseñanza, tiene que pasar irremediamente por una más clara y exhaustiva comprensión del aprendizaje y de lo que va a ser aprendido.

Entre las diferentes formas de concebir el proceso de aprendizaje, se destacan las que aportan las teorías cognoscitivas, las cuales se centran en el “cómo se aprende” y se sustentan en un postulado constructivista donde el sujeto construye su conocimiento del mundo a partir de la acción.

El aprendizaje de los médicos residentes difiere entre sí, por múltiples factores: la herencia, la cultura, las experiencias vividas, los conocimientos adquiridos, la etapa en la cual se adquirieron y los tipos de enseñanza.

Entre las diferencias básicas, se deben tomar en consideración los diferentes estilos de aprendizaje, ya que estos, constituyen las formas habituales y preferidas con la que los alumnos procesan la información que los estimula.

Los estilos de aprendizaje se definen como “la manera en que una persona percibe, procesa, integra y recuerda una información” (Alonso, Gallego, & Honey, 1999), de tal manera pues que para el estudio de los diversos estilos de aprendizaje se han desarrollado múltiples enfoques según el proceso que se elija.

Partiendo de esta premisa consideramos realizar el presente trabajo bajo la pregunta ¿Qué estilo de aprendizaje utilizan los médicos residentes del Hospital General Dr. Rafael Pascasio Gamboa de la Secretaria de Salud?

Durante el desarrollo de la Educación en México, se han implementado múltiples formas de aprender, desde el tipo de escuela tradicionalista, donde el alumno se considera un ente pasivo, receptivo donde los planes de estudio determinan lo que este debe de aprender sin tomar en cuenta sus necesidades de aprendizaje y donde la memorización tiene un papel fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que propicia que el alumno tenga el conocimiento que el profesor necesita y no el que el alumno requiere, este se regirá o normará por sus mismos conocimientos, contenidos y técnicas didácticas y sus habilidades para transmitir el conocimiento o bien por lo ya establecido en programas de enseñanza; en la mayoría de los casos el docente es autoritario, trayendo consigo que el alumno se ajuste a las necesidades e intereses que el profesor posee y no lo que el alumno necesita para poder aprender.

Comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para conocer y entender los conceptos sobre los estilos de aprendizaje, pero existe poca evidencia de que estos conceptos se tomen en cuenta en la enseñanza médica, sobre todo en el desarrollo de las especialidades médicas o quirúrgicas, este es uno de los principales propósitos que persigue el presente trabajo.

Si nosotros conocemos el estilo de aprendizaje de cada uno de los alumnos, pueden desarrollarse estrategias que los identifiquen con sus limitaciones y así poder ayudarlos de manera individual, ya que las evidencias sugieren que las estructuras actuales del currículo, las técnicas de enseñanza y los métodos de evaluación, particularmente, dificultan el desarrollo adecuado de los conocimientos y habilidades, además de no permitir el desarrollo de un pensamiento crítico así como la adecuada solución de problemas.

Cuando realizamos algún tipo de enseñanza, en la mayoría de los casos no tenemos evidencia acerca de los estilos de aprendizaje que realizan nuestros médicos residentes, de tal manera que se propone este estudio con la finalidad de poder detectar los diferentes estilos de aprendizaje e incidir con esto en la implementación de decisiones relacionadas con el proceso enseñanza-aprendizaje que repercutan finalmente en el mejor rendimiento académico de cada uno de ellos durante la formación de los médicos residentes, que conlleven a orientar estrategias de enseñanza para lograr al final de cuentas un adecuado aprendizaje significativo.

1.- EDUCACIÓN CENTRADA EN EL ESTUDIANTE

La educación tradicional se ha ocupado principalmente de la transmisión de normas y valores, y trataba de proporcionar a los educandos modelos de conducta que imitar y conocimientos para almacenar. La educación evoluciona poniendo el acento en el educando, que debe ser el protagonista de su propia formación integral, no tanto para moldearlo al estilo del ideal de persona que la pedagogía establece en nuestra sociedad, sino para desarrollar plenamente todas sus potencialidades.

Esto hay que reconocerlo producto de un mundo globalizado que derivado de la vorágine del cambio, donde la educación no se puede quedar atrás.

Nuestra sociedad va consiguiendo que la educación sea un derecho universal y que la calidad educativa sea un objetivo cada vez más consensuado que concentra esfuerzos de toda la comunidad social. En el proceso de enseñanza aprendizaje de la medicina esto, no es la excepción, por lo que trataremos de definir este concepto.

1.1.- ¿QUÉ ES LA ENSEÑANZA CENTRADA EN EL ESTUDIANTE (ECE)?

La enseñanza centrada en el alumno propone un cambio radical desde el modelo tradicional, en la cual el foco está centrado en la transmisión de información efectuada por el profesor (mientras los estudiantes permanecen relativamente pasivos), hacia una enseñanza cuya finalidad está en el logro de los resultados del aprendizaje por los estudiantes y que reconoce a estos como los protagonistas del proceso de aprendizaje

La planificación de la ECE comienza teniendo en cuenta los aprendizajes que se espera que logren los estudiantes en el curso o en el currículo.

Algunos entienden que el propósito de la ECE es disminuir la importancia de los métodos tradicionales de instrucción, como las clases. En realidad, el propósito es ampliar la variedad de métodos, incluyendo otras actividades que permitan lograr los resultados de aprendizaje deseados. La habilidad de resolver problemas no

puede lograrse solo con clases expositivas, por lo que adicionalmente deben emplearse otros métodos docentes. Además, en la ECE, las estrategias docentes no solo están orientadas a estimular la interacción de los estudiantes con el contenido, sino con sus pares y con el profesor, en un ambiente que promueve la participación, el diálogo y la reflexión, para estimular el pensamiento crítico y las capacidades de análisis, evaluación y aplicación del conocimiento. Para ello, el aprendizaje debe ocurrir de preferencia en grupos pequeños y en el contexto del cuidado de pacientes, lo que facilitará la retención y transferencia del conocimiento para enfrentar casos similares. (Valle, Gonzalez, Cuevas, & Fernandez, 1998)

Este proceso tiene, por lo tanto, un componente de desarrollo personal e intelectual, que prepara a los estudiantes para ser independientes y autosuficientes en su aprendizaje, capacitándolos para responder a las necesidades permanentemente cambiantes de la medicina.

La ECE requiere que el docente no solo sea experto en medicina, sino que además aplique su conocimiento sobre cómo aprenden los estudiantes. Esta forma de enseñanza tiene sus bases en varias teorías del aprendizaje, como la teoría del constructivismo, la teoría cognitiva y de los estilos de aprendizaje. En síntesis, estas teorías:

Postulan que el aprendizaje se construye sobre la base de conocimiento previo que tienen los estudiantes, que para aprender es necesario activar dicho conocimiento, que el nuevo conocimiento se construye trabajando con los contenidos, y que es importante aprender en un contexto similar a aquel en el cual se va a utilizar el conocimiento en el futuro. (Reyes Abarca & Moreno boitea, 2007)

En el caso de la medicina, el contexto es el ambiente clínico, lo que facilita la retención, la organización clínica del conocimiento y la transferencia de este a situaciones nuevas. Estas teorías reconocen además la importancia del aprendizaje como un proceso individual, social y colaborativo y por tanto proponen

de preferencia instancias de aprendizaje en grupo (seminarios, aprendizaje basado en problemas, enseñanza de pares, etc.)

Los principios anteriores son muy similares a los principios del aprendizaje de adultos descritos por Knowles. Los adultos se motivan por aprender lo que es percibido como relevante, se construye sobre su experiencia previa, es participativo y los involucra activamente; se enfoca en problemas, está diseñado de modo que ellos puedan tener responsabilidad por su propio aprendizaje; puede ser aplicado inmediatamente en la práctica; involucra ciclos de acción y reflexión, y se basa en la confianza y respeto mutuo. (Mann, 2002)

1.2.- ROLES DEL DOCENTE Y DEL ESTUDIANTE

Roll del docente: La ECE cambia la visión tradicional del profesor como la persona que determina qué, cómo y cuándo van a aprender los estudiantes. El rol del profesor ahora es de un *facilitador*, que motiva y orienta, maximiza y evalúa el aprendizaje de los estudiantes. El proceso de aprendizaje es colaborativo y de responsabilidad compartida entre docente y alumno. En todo caso, el docente sigue manteniendo la responsabilidad del resultado del aprendizaje de los estudiantes.

Los profesores que creen en esta forma de enseñanza, desarrollan un ambiente de aprendizaje seguro, tienen gran confianza en las capacidades de los estudiantes y en que ellos tienen motivación intrínseca; les ofrecen participar en la planificación de los objetivos de las sesiones de aprendizaje. Estos docentes buscan crear ambientes de pensamiento crítico, donde los estudiantes usan su creatividad para desarrollar sus habilidades para analizar, sintetizar, evaluar y aplicar el conocimiento para enfrentar y resolver problemas.

Dado que el énfasis está en el aprendizaje de los estudiantes y en su desarrollo personal e intelectual, los profesores son claros en comunicar los objetivos y usan la evaluación formativa para ayudarlos a entender cómo están progresando en su proceso de aprendizaje.

Para promover la autonomía y el aprendizaje auto dirigido, los facilitadores tienen presente los tres componentes del proceso de aprendizaje: el componente cognitivo (¿qué estudiar?), el componente afectivo (¿porqué estudiar?) y el componente meta cognitivo (¿cómo aprender?).

Durante el proceso de educación, los docentes promueven la transición de la regulación del aprendizaje, la que al inicio es efectuada por ellos, pasando posteriormente a una guía compartida, en la cual los estudiantes colaboran en la elaboración de los objetivos y en la elección de los métodos de aprendizaje, para llegar finalmente a la autorregulación del aprendizaje por el estudiante, en las etapas avanzadas de su formación. (Díaz Barriga 2010)

Los docentes que realizan ECE miden los resultados del aprendizaje en diversas formas (exámenes de conocimientos, elaboración de un ensayo, desarrollo un proyecto, etc.). Lo fundamental para ellos es conocer cómo piensan los estudiantes, más que la simple memorización de hechos. Enseñan además a los estudiantes a hacer autoevaluación de su aprendizaje, de modo que puedan reconocer sus déficits y corregirlos.

Además de la evaluación formativa y sumativa, estos profesores entregan una retroalimentación personalizada a cada estudiante, señalando en el trabajo diario las fortalezas y los aspectos que requieren mejoría. De igual manera, ellos piden sistemáticamente a los estudiantes una retroalimentación sobre el proceso de enseñanza, para conocer en qué forma este les ha ayudado a aprender, junto con sugerencias para mejorar su enseñanza.

Rol del estudiante. En la ECE, este debe asumir una mayor responsabilidad en su proceso de aprendizaje, teniendo claro que es su elección participar en el curso. Debe comprometerse a dar lo mejor de sí, estando dispuesto a asumir un papel activo, demostrando su deseo de participar en las actividades del curso. Debe plantearse objetivos y metas de corto y largo plazo, ambiciosas pero realistas. Debe reconocer el no saber del conocimiento, y por lo tanto la necesidad de evaluarlo críticamente.

Debe aprender a desarrollar su capacidad de aprendizaje auto dirigido, diagnosticando sus necesidades, formulándose objetivos, identificando recursos, implementando las actividades apropiadas para aprender y evaluando los resultados. Debe aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje, especialmente aquellas en que pueda practicar el uso de sus habilidades de razonamiento clínico y de aplicación del conocimiento a problemas clínicos relevantes.

El estudiante debe reconocer la importancia del aprendizaje en grupo y trabajo en equipo, estando dispuesto a contribuir a la enseñanza de sus pares. Debe aprovechar las evaluaciones formativas, aprender a autoevaluar su desempeño y solicitar siempre, una retroalimentación para mejorar su aprendizaje.

En el método de enseñanza tradicional, el docente podría hacer una revisión del tema y una exposición a los estudiantes del conocimiento que estima relevante. Con el enfoque centrado en el estudiante, en cambio, el docente puede pedir a los médicos que escojan un caso real y lo presenten en forma de viñeta (*aprendizaje en el contexto*), luego pedirles que compartan lo que saben respecto al tema (*activación del conocimiento previo y enseñanza de pares*), luego el docente pide a los estudiantes que hagan una lista de lo que quieren saber (*formulación de objetivos personales*). A continuación, uno de los participantes presenta una síntesis del tema, con frecuentes referencias al caso clínico y a las preguntas de los estudiantes. Si persisten dudas, éstas pueden ser respondidas por el docente o ser tomadas por los estudiantes para su búsqueda y posteriormente compartir las respuestas con el grupo (*aprendizaje auto dirigido*). Finalmente el docente evalúa lo aprendido por los estudiantes. En todo el proceso el docente ha actuado como facilitador y eventualmente como un recurso para responder algunas preguntas de los alumnos. Estos principios educacionales pueden emplearse en cualquier contexto educacional clínico, desde la visita de servicio a seminarios bibliográficos, análisis de casos, etc.

1.3.- ESTRATEGIAS UTILIZADAS EN EL ECE

Las estrategias para realizar ECE son múltiples. Algunas de ellas en uso desde hace largo tiempo. A modo de ejemplo solo señalaremos algunas. (Reyes Abarca & Moreno boitea, 2007)

Aprendizaje con Base a Casos: En este método el aprendizaje se inicia con un caso clínico real o simulado. La tarea de los estudiantes es resolver los problemas del paciente, lo cual requiere analizar críticamente la relevancia y utilidad de los datos, plantear hipótesis, desarrollar un plan de estudio y proponer un plan de tratamiento. Estudiantes y facilitador comparten la responsabilidad de llegar a un consenso en ciertos temas centrales de aprendizaje. Cuando los estudiantes comienzan a explorar temas tangenciales, el facilitador los guía para volver a los objetivos centrales. Los estudiantes preparan la sesión por adelantado, pueden consultar a expertos durante la sesión.

Aprendizaje Basado en Problemas: Es un método que se desarrolla en un pequeño grupo, que estimula a los estudiantes a resolver problemas reales, aprender en forma independiente y trabajar en equipo. El método comienza con la preparación de un caso por el facilitador, el que presenta a los estudiantes antes que estos tengan una base de conocimiento importante sobre la materia. Los estudiantes deben identificar los problemas con la guía del profesor y luego buscar la información necesaria para resolver el problema. El caso se desarrolla gradualmente en varias sesiones. El facilitador tiene un rol mínimo en la conducción y no guía la discusión, aunque los estudiantes exploren puntos tangenciales. Entre las sesiones, los estudiantes continúan trabajando los temas que ellos han elegido.

Las principales diferencias entre el ABP y ABC son: en el ABP los estudiantes no tienen conocimientos previos del tópico ni lo preparan por adelantado; en el ABC, en cambio, los estudiantes ya tienen conocimientos básicos y existe una preparación de cada caso. En el ABP el docente da escasa dirección, mientras que en el ABC hay un mayor grado de control de la sesión. En el ABC hay escasa

búsqueda de datos adicionales durante o después de la sesión, mientras que en el ABP existe una gran actividad de búsqueda de datos durante y después del caso. Desde el punto de vista del empleo del tiempo por parte de los estudiantes y docentes, el ABP requiere de múltiples sesiones para completar un caso, en comparación con el ABC que en una sesión puede analizar un tópico, al que hay que sumar el tiempo empleado en su preparación. (Diaz Barriga A & Hernandez R, 2010)

2.- ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE BÁSICAS Y SU RELEVANCIA EN EL CONTEXTO ESCOLAR

El tema de las estrategias de aprendizaje constituye una de las líneas de investigación más relevantes en los últimos años dentro de la Psicología de la Educación.

Desde épocas muy remotas se ha considerado que enseñar a los alumnos a aprender a aprender es una de las metas más largamente acariciadas para conseguir una formación integral de los alumnos. Así mismo en los discursos educativos, se escucha decir que es muy importante preparar a los alumnos con las competencias necesarias de aprender a aprender, para que se les permita con esto, desarrollar un aprendizaje flexible, autoconsciente y potenciado para dar respuesta a la nueva sociedad de la información, en la que los procesos de cambio son una variable constante.

Los orígenes del término los podríamos remontar a los años 40 en los “hábitos de estudio” que recomendaba enseñar a los estudiantes para que estos mejoraran sus conductas de aprendizaje o sus capacidades para estudiar. Un ejemplo típico es el conocido método de estudio que Robinson propuso denominado SQ3R. Este método de estudio se compone de 5 hábitos o pasos: Survey (explorar), Question (preguntar), Read (leer), Recite (repetir), Review (revisar). En este método no se tenía en cuenta las características del lector o del libro (temática, complejidad, extensión, la demanda cognitiva, etc.), considerándose que se si se aplicaba los

pasos de forma rutinaria se podría mejorar la conducta de estudio de cualquier estudiante que lo utilizara.

Otro antecedente relevante de inicios de los 70 fueron los estudios sobre los niveles de procesamiento, que surgieron como una crítica y opción para explicar los enfoques estructurales de la memoria. Desde esta óptica se considera que la información tendrá una huella más duradera en la memoria permanente (memoria a largo plazo), será más fácil recordado y quizá comprendido, si es objeto de un procesamiento profundo que atienda las características semánticas. Por el contrario, dicho insumo será menos retenido y recordado en la memoria a largo plazo, si es objeto de un procesamiento superficial. (Hernández 1998).

De modo que frente a la rigidez del “habito o técnica de estudio” se antepuso el innovador concepto de estrategia cognitiva, como un autentico termino flexible y móvil, que permite demostrar inteligencia cuando se utiliza creativamente al solucionar problemas (académicos, etc.)

De tal manera que en los años 70 se llego a pensar que si se enseñaba estrategias cognitivas a los alumnos, estos podrían solventar el problema de aprender a aprender.

En general, las estrategias de aprendizaje engloban todo un conjunto de procedimientos y recursos cognitivos que los estudiantes ponen en marcha cuando se enfrentan al aprendizaje; con lo cual, en sentido estricto, se encuentran muy relacionados con los componentes cognitivos que influyen en el proceso de aprender. De todas formas, si asumimos la hipótesis de que los motivos e intenciones del estudiante determinan, en último término, el tipo de estrategias que va a poner en marcha, ello implica que los mecanismos cognitivos que utilizan los sujetos para facilitar el aprendizaje dependen en gran medida de factores disposicionales y motivacionales.

Los estudios sobre estrategias de aprendizaje puede considerarse una de las líneas de investigación más fructíferas a lo largo de los últimos años dentro del ámbito del aprendizaje escolar y de los factores que inciden en el mismo. Para

algunos autores, las investigaciones sobre las estrategias de aprendizaje junto con la teoría del procesamiento de la información constituyen las aportaciones más relevantes de la psicología cognitiva al estudio del aprendizaje escolar.

De forma general, la importancia de las estrategias de aprendizaje viene dada por el hecho de que engloban aquellos recursos cognitivos que utiliza el estudiante cuando se enfrenta al aprendizaje; pero, además, cuando hacemos referencia a este concepto no sólo estamos contemplando la vertiente cognitiva del aprendizaje, sino que vamos más allá de los aspectos considerados estrictamente cognitivos para incorporar elementos directamente vinculados tanto con la disposición y motivación del estudiante como con las actividades de planificación, dirección y control que el sujeto pone en marcha cuando se enfrenta al aprendizaje. Por tanto, aunque el hablar de estrategias suele ser sinónimo de "cómo aprender", también es verdad que las razones, intenciones y motivos que guían el aprendizaje junto con las actividades de planificación, dirección y control de todo este proceso constituyen elementos que forman parte de un funcionamiento estratégico de calidad y que puede garantizar la realización de aprendizajes altamente significativos.

2.1.- ¿QUÉ SON LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE?

Al revisar las aportaciones más relevantes sobre el tema de las estrategias de aprendizaje nos encontramos con una amplia gama de definiciones que reflejan la diversidad existente a la hora de delimitar este concepto. La disparidad de criterios en el momento de decidir qué son las estrategias de aprendizaje lleva consigo la existencia de ciertos elementos en común en torno a las características esenciales de las mismas, y en las que coinciden los autores más representativos en este campo.

Según Weinstein y Mayer "las estrategias de aprendizaje pueden ser definidas como conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación"(Weinstein y Mayer, 1986, p. 315).

Para Monereo (1994), las estrategias de aprendizaje son procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. (Monereo, Castello, Clariana, Palma, & Perez Cabiana, 1994)

Para otros autores (p. ej., Schmeck, 1988; Schunk, 1991), las estrategias de aprendizaje son secuencias de procedimientos o planes orientados hacia la consecución de metas de aprendizaje, mientras que los procedimientos específicos dentro de esa secuencia se denominan tácticas de aprendizaje. En este caso, las estrategias serían procedimientos de nivel superior que incluirían diferentes tácticas o técnicas de aprendizaje.

Según Hernández una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades), y al mismo tiempo un instrumento psicológico que un alumno adquiere y emplea intencionalmente, como recurso flexible para aprender significativamente, para solucionar problemas y demandas académicas. Su empleo implica una continua actividad de toma de decisiones, un control meta cognitivo y esta sujeto al influjo de factores motivacionales, afectivos y de contexto educativo social. (Díaz Barriga 2002)

De acuerdo con Beltrán (1993), las definiciones expuestas ponen de relieve dos notas importantes a la hora de establecer el concepto de estrategia. En primer lugar, se trata de actividades u operaciones mentales que realiza el estudiante para mejorar el aprendizaje. En segundo lugar, las estrategias tienen un carácter intencional o propositivo e implican, por tanto, un plan de acción.

Al servicio de estas estrategias existen diferentes estilos o técnicas de aprendizaje específicas para conseguir las metas de aprendizaje que precisan la puesta en acción de ciertas destrezas o habilidades que el alumno posee, muchas de las cuales no precisarán de grandes dosis de planificación y de reflexión a la hora de ponerlas en funcionamiento, debido a que gracias a la práctica y al

aprendizaje anterior algunas de esas destrezas y habilidades se encuentran automatizadas.

Con base a los comentarios anteriores, y a modo de síntesis y delimitación conceptual, los rasgos característicos más destacados de las estrategias de aprendizaje podrían ser los siguientes (Pozo y Postigo, 1993):

a. Su aplicación no es automática sino controlada. Precisan planificación y control de la ejecución y están relacionadas con la meta cognición o conocimiento sobre los propios procesos mentales.

b. Implican un uso selectivo de los propios recursos y capacidades disponibles. Para que un estudiante pueda poner en marcha una estrategia debe disponer de recursos alternativos, entre los que decide utilizar, en función de las demandas de la tarea, aquellos que él cree más adecuados.

c. Las estrategias están constituidas de otros elementos más simples, que son las técnicas o tácticas de aprendizaje y las destrezas o habilidades. De hecho, el uso eficaz de una estrategia depende en buena medida de las técnicas que la componen.

En todo caso, el dominio de las estrategias de aprendizaje requiere, además de destreza en el dominio de ciertas técnicas, una reflexión profunda sobre el modo de utilizarlas o, en otras palabras, un uso reflexivo y no sólo mecánico o automático de las mismas.

2.2.- CLASIFICACION DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Aun reconociendo la gran diversidad existente a la hora de categorizar las estrategias de aprendizaje, suele haber ciertas coincidencias entre algunos autores en establecer tres grandes clases de estrategias: las estrategias cognitivas, las estrategias meta cognitivas, y las estrategias de manejo de recursos.

1.-Las estrategias cognitivas hacen referencia a la integración del nuevo material con el conocimiento previo. En este sentido, serían un conjunto de estrategias que se utilizan para aprender, codificar, comprender y recordar la información al servicio de unas determinadas metas de aprendizaje (González y Tourón, 1992).

Para Kirby (1984), este tipo de estrategias serían las micro estrategias, que son más específicas para cada tarea, más relacionadas con conocimientos y habilidades concretas, y más susceptibles de ser enseñadas. Dentro de este grupo, Weinstein y Mayer (1986) distinguen tres clases de estrategias: estrategias de repetición, de elaboración, y de organización. La estrategia de repetición consiste en pronunciar, nombrar o decir de forma repetida los estímulos presentados dentro de una tarea de aprendizaje. Se trataría, por tanto, de un mecanismo de la memoria que activa los materiales de información para mantenerlos en la memoria a corto plazo y, a la vez, transferirlos a la memoria a largo plazo. Por otro lado, mientras que la estrategia de elaboración trata de integrar los materiales informativos relacionando la nueva información con la información ya almacenada en la memoria, la estrategia de organización intenta combinar los elementos informativos seleccionados en un todo coherente y significativo. Además, dentro de esta categoría de estrategias cognitivas también estarían las estrategias de selección o especialización, cuya función principal es la de seleccionar aquella información más relevante con la finalidad de facilitar su procesamiento.

La mayor parte de las estrategias incluidas dentro de esta categoría; en concreto, las estrategias de selección, organización y elaboración de la información, constituyen las condiciones cognitivas del aprendizaje significativo (Mayer, 1992).

Este autor define el aprendizaje significativo como un proceso en el que el aprendiz se implica en seleccionar información relevante, organizar esa información en un todo coherente, e integrar dicha información en la estructura de conocimientos ya existente.

2.- Las estrategias meta cognitivas hacen referencia a la planificación, control y evaluación por parte de los estudiantes de su propia cognición. Son un conjunto de estrategias que permiten el conocimiento de los procesos mentales, así como el control y regulación de los mismos con el objetivo de lograr determinadas metas de aprendizaje. (Ridley, Schutz, Glanz, & Weinstein, 1992).

El conocimiento meta cognitivo requiere consciencia y conocimiento de variables de la persona, de la tarea y de la estrategia (Flavell, 1987; Justicia, 1996). En relación con las variables personales está la consciencia y conocimiento que tiene el sujeto de sí mismo y de sus capacidades y limitaciones cognitivas; aspecto que se va formando a partir de las percepciones y comprensiones que desarrollamos nosotros mismos en tanto sujetos que aprenden y piensan (Justicia, 1996). Las variables de la tarea se refieren a la reflexión sobre el tipo de problema que se va a tratar de resolver. Significa, por tanto, averiguar el objetivo de la tarea, si es familiar o novedosa, cuál es su nivel de dificultad, etc. En cuanto a las variables de estrategia, incluyen el conocimiento acerca de las estrategias que pueden ayudar a resolver la tarea. En este sentido, puede entenderse la consciencia (conocimiento) meta cognitivo como un proceso de utilización de pensamiento reflexivo para desarrollar la consciencia y conocimiento sobre uno mismo, la tarea, y las estrategias en un contexto determinado (Ridley, Schutz, Glanz y Weinstein, 1992).

Por consiguiente, una buena base de conocimientos de las características y demandas de la tarea, de las capacidades, intereses y actitudes personales, y de las estrategias necesarias para completar la tarea, son requisitos básicos de la consciencia y conocimientos meta cognitivo; a lo que debemos de añadir la regulación y control que el propio sujeto debe ejercer sobre todo lo anterior. Para Kurtz, la meta cognición regula de dos formas el uso eficaz de estrategias: en primer lugar, para que un individuo pueda poner en práctica una estrategia, antes debe tener conocimiento de estrategias específicas y saber cómo, cuándo y porqué debe usarlas. Así, por ejemplo, debe conocer las técnicas de repaso, subrayado, resumen, etc. y saber cuando conviene utilizarlas. En segundo lugar,

mediante su función auto reguladora, la meta cognición hace posible observar la eficacia de las estrategias elegidas y cambiarlas según las demandas de la tarea.

3. Las estrategias de manejo de recursos son una serie de estrategias de apoyo que incluyen diferentes tipos de recursos que contribuyen a que la resolución de la tarea se lleve a buen término. Tienen como finalidad sensibilizar al estudiante con lo que va a aprender; y esta sensibilización hacia el aprendizaje integra tres ámbitos: la motivación, las actitudes y el afecto (Beltrán, 1996; Justicia, 1996). Este tipo de estrategias coinciden con lo que Weinstein y Mayer (1986) llaman estrategias afectivas y otros autores (ver p. ej., Beltrán, 1996; Dansereau, 1985; Justicia, 1996) denominan estrategias de apoyo, e incluyen aspectos claves que condicionan el aprendizaje como son, el control del tiempo, la organización del ambiente de estudio, el manejo y control del esfuerzo, etc. Este tipo de estrategias, en lugar de enfocarse directamente sobre el aprendizaje tendrían como finalidad mejorar las condiciones materiales y psicológicas en que se produce ese aprendizaje. Gran parte de las estrategias incluidas dentro de esta categoría tiene que ver con la disposición afectiva y motivacional del sujeto hacia el aprendizaje.

Todo esto nos indica que los estudiantes suelen disponer de una serie de estrategias para mejorar el aprendizaje, aunque la puesta en marcha de las mismas depende, entre otros factores, de las metas que persigue el alumno, referidas tanto al tipo de metas académicas (p. ej., metas de aprendizaje-metas de rendimiento) como a los propósitos e intenciones que guían su conducta ante una tarea de aprendizaje en particular.

La mayor parte de los estudios actuales sobre el aprendizaje escolar coinciden en señalar que aprender implica un proceso activo de integración y organización de la información, construcción de significados y control de la comprensión. Así, los estudiantes más capaces, con altos niveles de esfuerzo, concentración y persistencia son, probablemente, los que desarrollan una comprensión más profunda del material de aprendizaje.

Por consiguiente, cuando se aborda el tema de las estrategias de aprendizaje no puede quedar sólo reducido al análisis y puesta en marcha de determinados recursos cognitivos que favorecen el aprendizaje; es preciso, además, recurrir a los aspectos motivacionales y disposicionales que son los que, en último término, condicionan la puesta en marcha de dichas estrategias. Aunque para realizar un óptimo aprendizaje sea necesario saber cómo hacerlo, poder hacerlo, lo que requiere ciertas capacidades, conocimientos, estrategias, etc.; también se precisa de una disposición favorable por parte del estudiante para poner en funcionamiento todos los recursos mentales disponibles que contribuyan a un aprendizaje eficaz.

3.- ESTILOS DE APRENDIZAJE

Como profesores responsables nos interesa, y mucho, el conseguir que nuestros alumnos aprendan. Sin embargo, hemos apreciado que existen muchas diferencias en la calidad y cantidad de aprendizaje de nuestros alumnos. Nosotros enseñamos para todos; sin embargo el resultado no siempre responde a nuestras expectativas y a nuestros esfuerzos. ¿Qué es lo que hace que existan tantas diferencias entre unos alumnos y otros?, ¿Qué diferencia a los buenos estudiantes de los que no lo son tanto?

Son múltiples las causas de estas diferencias: inteligencia, personalidad, motivación previa así como los mismos conocimientos. Sin embargo, está demostrado que una de las causas más importantes son la cantidad y calidad de las estrategias que los alumnos ponen en juego cuando aprenden (Loria Castellanos, Rivera Ibarra, Gallardo Candelas, Marquez Avila, & R., 2007)

Dentro de las diversas formas de concebir el proceso de aprendizaje de un alumno, se destacan las que aportan las teorías cognoscitivas, las cuales se centran en el cómo se aprende y se sustentan en un postulado constructivista, donde el alumno construye su aprendizaje a partir de la acción. El aprendizaje como se mencionó anteriormente es considerado como un proceso activo, donde

la mente interpreta el conocimiento y va construyendo modelos cada vez completos del conocimiento.

Los psicólogos de la educación, refieren que todos los seres humanos tenemos diferentes “estilos de aprendizaje”, y estos son de manera importantes como los estudiantes aprenden.

Una de las definiciones más claras sobre estilos cognitivos, es la que propone Keefe (1998, citado en Alonso, et.al, 1997) en la que establece que los estilos de aprendizaje "son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los sujetos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje".

Honey y Mumford investigaron el por qué en una situación en la que dos personas comparten texto y contexto, una aprende y otra no. Encontraron que la respuesta radica en la diferente reacción de los individuos, que se explica por las diferentes necesidades con las que se exponen al aprendizaje y aprehenden el conocimiento. Y explican entonces que los estilos de aprendizaje de cada persona originan diferentes respuestas, así como diferentes comportamientos ante el aprendizaje.

Aunque el concepto “estilos de aprendizaje” fue utilizado por primera vez en la década de los 50, adquirió particular sentido con los descubrimientos operados en el campo de la neurología, durante la década de los 70, a partir de los trabajos en la relación a la especialización hemisférica del cerebro. Estos resultados se sumaron a otros, generándose un amplio movimiento de reformas curriculares que clamaban por transformaciones cualitativas en el sector, con vistas a la renovación de las metodologías tradicionales y al rescate del alumno como polo activo del proceso de enseñanza (Loria Castellanos, Rivera Ibarra, Gallardo Candelas, Marquez Avila, & R., 2007).

El término “estilos de aprendizaje” se refiere al hecho de que cada persona utiliza su propio método o estrategia para aprender. Aunque las estrategias varían según lo que se quiera aprender, cada uno de nosotros tiende a desarrollar ciertas preferencias o tendencias globales, tendencias que al final definen un estilo de aprendizaje (Aprendizaje M. E.).

Respecto a la definición y clasificación de los estilos de aprendizaje, se puede constatar la existencia de una gran diversidad de clasificaciones en los tipos de los estilos de aprendizaje, establecidos en la mayoría en dos criterios fundamentales: la forma de percibir la información y las formas de procesarlas.

El concepto de que cada persona aprende de manera distinta a las demás permite buscar las vías más adecuadas para facilitar el aprendizaje, sin embargo hay que tener cuidado de no englobar o etiquetar a estos, ya que son relativamente estables, pueden cambiar, pueden ser diferentes en situaciones diferentes, etc., y hay que recordar que cuando a los estudiantes se le enseña según su propio aprendizaje, aprenden con mas efectividad. (Negrete, 2012)

3.1.- MODELOS DE ESTILOS DE APRENDIZAJE

Se han desarrollado distintos modelos y teorías sobre los estilos de aprendizaje, los cuales forman un marco conceptual que permiten entender los comportamientos de los alumnos, desde la perspectiva del aprendizaje.

Aun cuando los que a continuación se mencionan son los más comunes, en esta revisión nos abocaremos más a los propuestos por el Modelo de Kolb, ya que es en este donde se fundamenta el Cuestionario CHAEA (Cuestionario de estilos de aprendizaje de Honey-Alonso); estos son:

- 1.- Modelo de los cuadrantes cerebrales de Hermann
- 2.- Modelo de Felder y Silverman
- 3.- Modelo de Kolb.

4.- modelo de Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder.

5.- Modelo de los Hemisferios Cerebrales.

6.- Modelo de las inteligencias Múltiples de Gardner.

Todos estos modelos tienen una clasificación distinta y surgen de diferentes marcos conceptuales, todos tienen puntos en común que permiten establecer estrategias para la enseñanza, a partir de conocer los estilos de aprendizaje.

La finalidad al conocer los estilos de aprendizaje de los docentes sobre los alumnos va encaminada a que estos identifiquen los estilos de sus alumnos, lo cual les permitirá desarrollar estrategias adecuadas y convenientes para que los alumnos construyan y formen su propio aprendizaje.

Así mismo los maestros podrán con estas herramientas, identificar los estilos de aprendizaje que elaboran cada uno de sus alumnos

Nosotros nos enfocarnos más a detalle sobre la descripción del método de Kolb, donde como veremos más adelante se basa el Cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA)

3.2.- MÉTODO DE KOLB

En el modelo de estilos de aprendizaje elaborado por Kolb, (citado por Romero Aguedo & F. 2010), suponemos que para aprender algo debemos trabajar o procesar la información que recibimos. Kolb dice que por un lado podemos partir de:

- a.- una experiencia directa o concreta: denominándose **alumno activo**, y
- b.- de una experiencia abstracta, que es la que tenemos cuando leemos Acerca de algo o cuando alguien nos lo cuenta: **alumno teórico**

Las experiencias que tengamos, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando las elaboramos de alguna de estas dos formas:

a) reflexionando y pensando sobre ellas: **alumno reflexivo**.

b) Experimentando de forma activa con la información recibida: **alumno pragmático**. (Aprendizaje M. E.)

Según el modelo de Kolb un aprendizaje óptimo es el resultado de trabajar la Información en cuatro fases:

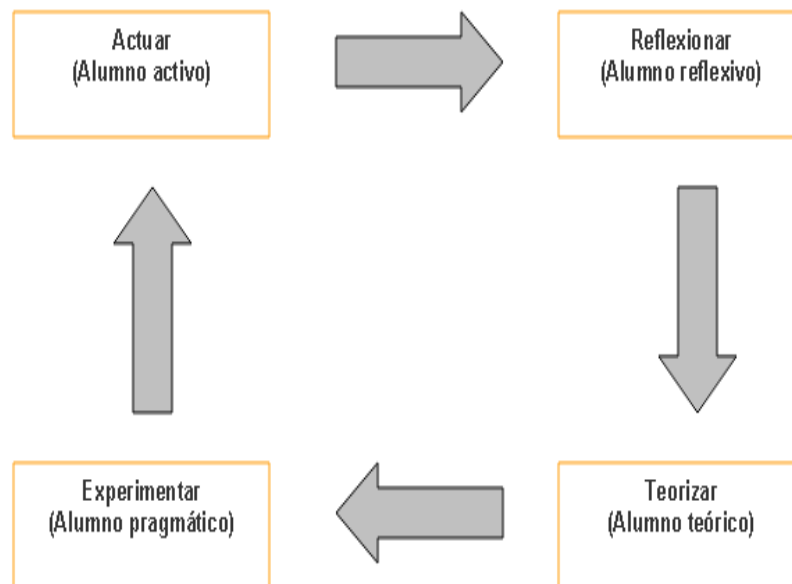


Fig. 1 Tipos de aprendizaje según Kolb
(Aprendizaje M. E.) S/F)

La prueba de Kolb se basa en 12 preguntas las cuales ubican el estilo de aprendizaje de cada sujeto dentro de 4 habilidades: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa (Loria Castellanos, Rivera Ibarra, Gallardo Candelas, Marquez Avila, & R., 2007).

En la práctica, la mayoría de nosotros tendemos a especializarnos en una, o como mucho en dos, de esas cuatro fases, por lo que se pueden diferenciar cuatro tipos de alumnos, dependiendo de la fase en la que prefieran trabajar:

En función de la fase del aprendizaje en la que nos especialicemos, el mismo contenido nos resultará más fácil (o más difícil) de aprender de cómo nos lo presenten y de cómo lo trabajemos en el aula.

Un aprendizaje óptimo requiere de las cuatro fases, por lo que será conveniente presentar nuestra materia de tal forma que garanticemos actividades que cobren todas las fases de la rueda de Kolb. Con eso por una parte facilitaremos el aprendizaje de todos los alumnos, cualesquiera que sea su estilo preferido y, además, les ayudaremos a potenciar las fases con los que se encuentran más cómodos.

El modelo de Kolb crea un panorama que ha servido como punto de partida para el desarrollo algunos otros modelos. Entre ellos se pueden mencionar los modelos 4MAT de Bernice McCarthy (1987) y Honey-Mumford (1986). (Aprendizaje C. E., 2013)

A continuación nos permitimos presentar las diferentes características generales y las características de los alumnos cuando mejor y cuando pero aprender de los diferentes estilos de aprendizaje que refiere Kolb en su estudio. (Aprendizaje C. E., 2013) (Aprendizaje M. E.) Ver anexos.

4.-ESTILO DE APRENDIZAJE: CUESTIONARIO DE HONEY-ALONSO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE (CHAEA)

Peter Honey y Alan Mumford en 1988 partieron de las bases de los estudios de David Kolb para crear un cuestionario denominado Estilos de Aprendizaje, que en su momento estuvo enfocado al mundo empresarial. Al cuestionario se le denominaron LSQ (Learning Styles Questionnaire), y con el pretendían averiguar (Aprendizaje C. E., 2013) porque en una situación en que dos personas comparten texto y contexto, una aprende y otra no. Honey Mumford llegaron a la conclusión de que existen cuatro diferentes tipos de aprendizaje, que a su vez responden a las cuatro fases de un proceso cíclico de aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático.

Las aportaciones y experiencias de Honey y Mumford fueron recogidas en España por Catalina Alonso en 1992, quien adaptó el cuestionario LSQ de Estilos de Aprendizaje al ámbito académico y al idioma español, llamando al cuestionario CHAEA (Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje).

La fiabilidad y validez de este cuestionario ha sido demostrado en la investigación realizada con una muestra de 1371 en 25 Facultades de las Universidades Autónomas y Públicas de Madrid, España.

Los resultados obtenidos por Catalina Alonso fueron muy importantes ya que dejaron precedentes en la investigación pedagógica y han servido como base a otras investigaciones iberoamericanas. (evaluarlo, 2013)

El CHAEA consta de ochenta ítems (veinte referentes a cada uno de los cuatro Estilos) a las que hay que responder con un signo más (+) si se está de acuerdo y con un signo menos (-) si se está en desacuerdo. Además, contiene una serie de preguntas socio académicas que permiten relacionar variables (edad, género, número de años de experiencia, entre otras) con las respuestas de los cuatro Estilos de Aprendizaje (Alonso y otros, 1994).

El proceso que siguió Catalina Alonso para la adaptación del LSQ a la construcción del CHAEA fue el siguiente (Alonso y otros, 1994:80-90):

- Se definieron cada uno de los Estilos de Aprendizaje según las conceptualizaciones de Peter Honey añadiendo a cada uno de ellos una lista de características.
- Se hizo la traducción de acuerdo a las líneas marcadas por Honey y adaptadas al contexto educativo Español. Además, se compararon cada uno de los veinte ítems correspondientes a los Estilos de Aprendizaje para asegurarse de que medían las características que pretendían asignar de acuerdo a cada estilo. Asimismo, se añadió una página de datos socio académico, se cambiaron las instrucciones de aplicación y se agregó una página con instrucciones, columnas de ítems pertenecientes a cada estilo para poder sumar las respuestas positivas más un eje de coordenadas donde cada sujeto puede plasmar su propio perfil de aprendizaje numérico y gráfico.
- Se experimentó el cuestionario con dieciséis jueces y se aplicó el cuestionario a un grupo piloto de noventa y un alumnos.
- Se llevaron a cabo pruebas de fiabilidad utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach para medir la consistencia Interna de la escala y se aplicó a cada grupo de 20 ítems que corresponden a cada uno de los cuatro Estilos de Aprendizaje.
- Se hicieron análisis factoriales del total de los 80 ítems, de los 20 ítems de cada uno de los 4 factores teóricos (Estilos) y otro a partir de las medias totales de sus 20 ítems.

Todo lo anterior se puede consultar de manera grafica en los anexos que se adjuntan. Ver anexos.

5.- CONCLUSIÓN

Con el desarrollo y cambios en la educación, y en el afán de mejorar el tipo de educación tradicionalista, ha surgido una alternativa en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que corresponde a la perspectiva del aprendizaje participativo, donde el eje del aprendizaje es el alumno; tiene que ser un ente participativo y activo de su aprendizaje, donde se fomenta la reflexión, el debate o el cuestionamiento, donde se confronta el conocimiento con otros puntos de vista, trayendo consigo la posibilidad de poder realizar un aprendizaje activo y con sentido.

El papel del profesor en este enfoque es motivar, impulsar orientar, guiar al estudiante para que elabore su propio conocimiento partiendo de una serie de factores que favorezcan su aprendizaje, el alumno deberá desarrollar aptitudes propias para la elaboración de su conocimiento, partiendo de sus propias experiencias, necesidades, inquietudes, pero sobre todo teniendo una actitud reflexiva y crítica

Para lograr esto es necesario que el profesor haya analizado sus conocimientos e ideas que tiene sobre la educación de sus alumnos, que analice su labor educativa, la cual deberá estar fundamentada en un pensamiento crítico, con la idea de que este debe de cambiar y estar, por qué no, sometido a una serie de críticas que pueda generar en un momento dado el cambio de actitud en pro del mejoramiento del proceso de enseñanza aprendizaje.

Es importante mencionar que para lograr lo anterior el docente debe estar consciente que existen dos factores claves para lograr un cambio en sus paradigmas al momento de enseñar.

El primero reconocer que el proceso está sometido a cambios constantes y que por el momento en que vivimos tiene que realizar cambios en su metodología, dentro del cual primeramente deberá tener capacitación concreta y específica

sobre los modelos de aprendizaje, y el segundo, con este conocimiento realizar la detección de las necesidades de aprendizaje que requieren los alumnos.

Los modelos educativos actuales centran el proceso en el alumno utilizando diversas técnicas con base a los estilos de aprendizaje, los cuales priorizan sobre el conocimiento que éste tiene y el que quiere aprender, esto es hay que buscar como el alumno quiere aprender más que lo que va a aprender, ya que en muchas ocasiones podemos dar a los alumnos muchos conocimientos pero sin conocer la forma exacta en que el utiliza para asimilar los conocimientos.

Si el instructor maestro, docente o facilitador no tiene el conocimiento sobre como aprende un alumno, esto puede llevar a un mal proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que se ha visto que utilizando diversas técnicas y/o estrategias para detectar las necesidades de aprendizaje, se facilitaría este proceso.

Producto de lo anterior el mismo desarrollo de la educación ha propuesto o ha denominado a diversas estrategias o estilos de aprendizaje para la mejor comprensión del aprendizaje.

Los estilos de aprendizaje son formas que utilizamos cuando queremos aprender algo y hay que reconocer que tenemos diferentes formas o estilos para lograr un adecuado aprendizaje. La existencia de diversos estilos de aprendizaje nos permite conocer como ellos se someten a una búsqueda constante de conocimientos que les servirán para la resolución de problemas a los que se enfrenta en su vida diaria.

Una premisa en este proceso es que el docente conozca y detecte dentro de los estudiantes los diversos estilos de aprendizaje, esto con la finalidad de poder desarrollar las estrategias de implementación de un serie estrategias que vayan de la mano con el aprendizaje del estudiante durante el desarrollo de sus clases y su desempeño como estudiante, lo que conllevara a lograr altos niveles de conocimiento.

Cada ser humano aprende de manera diferente una de otro, utilizando diversos estilos de aprendizaje, incluso cuando se tiene las mismas motivaciones, el mismo nivel de instrucción, la misma edad, o estén capacitándose en el mismo tema. Sin embargo, más allá de esto, es importante enfatizar que no debemos utilizar a los estilos de aprendizaje como una herramienta para clasificar o encasillar a los estudiantes en categorías cerradas con respecto a su estilo de aprender, siempre debemos tener en la mente que la manera de aprender tiende a cambiar y evolucionar constantemente.

Considero que si nosotros como facilitadores comprometidos, tomamos en consideración la propuesta de realizar una detección adecuada de los estilos de aprendizaje en los alumnos a los cuales nos debemos por el compromiso de transmitir conocimientos, estos deben de recibir una orientación sobre como reflexionar sobre cómo aprender, es decir cómo quieren adquirir su conocimiento.

Hay que tomar en consideración que el alumno debe permitirnos conocerlo de manera integral, incluyendo en esto sus fortalezas y debilidades en sus estilos de aprendizaje, esto con la finalidad de poder tener la capacidad con conocimiento de detectar en donde están las fallas o aciertos en la adquisición de sus conocimientos, logrando con esto que nuestros educandos cada día mejoren su aprendizaje y por ende repercuta en su vida diaria como profesionistas.

Esto, considero no debe ser exclusivamente de nuestros alumnos, también deberán incluir a nosotros como facilitadores, partiendo que también nosotros tenemos que conocer nuestros estilos de aprendizaje, ya que estos nos permitirán ampliar nuestros horizontes de conocimientos metodológicos pero sobre todo los didácticos. No basta con solo saber, tenemos que ser prácticos, reflexivos, activos pero sobre todo tenemos el reto de cambiar nuestros paradigmas de capacitación.

No quedarnos con el conocimiento abstracto del presente, hay que recordar que el proceso enseñanza-aprendizaje está constantemente cambiando por lo que nosotros nos debemos enfrentar con conocimiento a estos cambios para el beneficio de todos.

La finalidad de poder presentar este trabajo, el cual en su momento puede convertirse en un tema formal de investigación, responde a la etapa final del Diplomado de titulación para la Maestría en Docencia en Ciencias de la Salud, esto con la finalidad de obtener el grado de Maestro en Docencia en Ciencias de la Salud, el cual hemos cursado satisfactoriamente, valorado como de suma importancia, toda vez que lo analizado, debatido y construido durante este proceso, contribuye a nuestra formación profesional y a una mejora de nuestro quehacer docente.

Consideramos que el desarrollo del tema aquí abordado, es uno de los que a nuestro interés personal nos motiva para innovar en nuestro desarrollo y práctica del proceso enseñanza-aprendizaje que llevamos, y que en el futuro continuaremos, derivado de los conocimientos adquiridos dando con esto la oportunidad, de que aquellos que realicen su consulta, tengan la oportunidad de considerar los ajustes y cambios necesarios que a su juicio consideren.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, C., Gallego, D., & Honey, P. (1999). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnostico y Mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.

Aprendizaje, C. E. (2 de 12 de 2013). www.estilosaprendizaje.es/menuprinc2.htm. Recuperado el 2 de 12 de 2013, de www.estilosaprendizaje.es/menuprinc2.htm.

Aprendizaje, M. E. (s.f.). www.monografias.com/trabajos12/losestils/losestils/.shtm. Recuperado el 4 de 7 de 2012, de www.monografias.com/trabajos12/losestils/losestils/.shtm.

Diaz Barriga A, F., & Hernandez R, G. (2010). *Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretacion constructivista*. Mexico D:F: Mc Graw Hill.

evaluarlo, C. C. (2 de 2013 de 2013). <http://www.estilosaprendizaje.es/>. Recuperado el 20 de noviembre de 2013, de <http://www.estilosaprendizaje.es/>.

Loret de Mola Garay, J. (2008). Estilos y Estrategias de Aprendizaje en el rendimiento academico de los estudiantes de la universidad peruana "Los Andes" de Huancayo Perú. *Revista Estilos de Aprendizaje* , 8(8) 10-16.

Loria Castellanos, J., Rivera Ibarra, D., Gallardo Candelas, S., Marquez Avila, G., & R., C. (2007). Estilos de Aprendizaje de los medicos residentes en un hospital de segundo nivel. *Educacion Medica Superior* , 1-4.

Mann, K. (2002). Thinking about learning implication for principle-Based profesional educacion. *J. Contin. Educ. Health Prof.* , 69-76.

Monereo, C., Castello, M., Clariana, M., Palma, M., & Perez Cabiana, M. (1994). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formacion del profesorado y aplicacion en la escuela*. Barcelona.

Negrete, J. (2012). *Estrategias para el aprendizaje*. Mexico: Limusa.

Reyes Abarca, c., & Moreno boitea, R. (2007). Enseñanza centrada en el estudiante. *revista de estudios medicos humanisticos* .

Ridley, S., Schutz, P., Glanz, R., & Weinstein, A. (1992). Self-Regulated Learning; The Interactive influence of Metacognitive Awareness and Goal Setting. *The Journal of Experimental Education* , 293-306.

Romero Aguedo, L., & F., M. G. (2010). www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura3/article/view/21/30. Recuperado el 1 de 12 de 2013, de www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura3/article/view/21/30.

Valle, A., Gonzalez, C. R., Cuevas, G. L., & Fernandez, J. A. (1998). Las estrategias de Aprendizaje: características básicas en el contexto escolar. *Revista psicodadactica* , 56-68.

Weinstein, C., & Mayer, R. (1986). *The teaching of learning strategies in MC*. London: Mac Millan.

ANEXOS

CARACTERÍSTICAS DE CADA ESTILO DE APRENDIZAJE

ANEXO 1

	CARACTERÍSTICAS GENERALES	APRENDEN MEJOR Y PEOR CUANDO
ALUMNOS ACTIVOS	Los alumnos activos se involucran totalmente y sin prejuicios en las experiencias nuevas. Disfrutan el momento presente y se dejan llevar por los acontecimientos. Suelen ser entusiastas ante lo nuevo y tienden a actuar primero y pensar después en las consecuencias. Llenan sus días de actividades y tan pronto disminuye el encanto de una de ellas se lanza a la siguiente. Les aburre ocuparse de planes a largo plazo y consolidar proyectos, les gusta trabajar rodeados de gente, pero siendo el centro de la actividades. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es <i>¿cómo?</i>	LOS ACTIVOS APRENDEN MEJOR: Cuando se lanzan a una actividad que les presente un desafío. Cuando realizan actividades cortas e de resultado inmediato. Cuando hay emoción, drama y crisis. LES CUESTA MÁS TRABAJO APRENDER: Cuando tienen que adoptar un papel pasivo. Cuando tienen que asimilar, analizar e interpretar datos. Cuando tienen que trabajar solos.
ALUMNOS REFLEXIVOS	Los alumnos reflexivos tienden a adoptar la postura de un observador que analiza sus experiencias desde muchas perspectivas distintas. Recogen datos y los analizan detalladamente antes de llegar a una conclusión. Para ellos lo más importante es esa recogida de datos y su análisis concienzudo, así que procuran posponer las conclusiones todo lo que pueden. Son precavidos y analizan todas las implicaciones de cualquier acción antes de ponerse en movimiento. En las reuniones observan y escuchan antes de hablar procurando pasar desapercibidos. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es <i>¿por qué?</i>	

ALUMNOS TEÓRICOS	Los alumnos teóricos adaptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas y bien fundamentadas lógicamente. Piensan de forma secuencial y paso a paso, integrando hechos dispares en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar la información y su sistema de valores premia la lógica y la racionalidad. Se sienten incómodos con los juicios subjetivos, las técnicas de pensamiento lateral y las actividades faltas de lógica clara. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es <i>¿qué?</i>	LOS ALUMNOS TEÓRICOS APRENDEN MEJOR: A partir de modelos, teorías, sistemas con ideas y conceptos que presenten un desafío. Cuando tienen oportunidad de preguntar e indagar. LES CUESTA MÁS TRABAJO APRENDER: Con actividades que impliquen ambigüedad e incertidumbre. En situaciones que enfaticen las emociones y los sentimientos. Cuando tienen que actuar sin un fundamento teórico.
ALUMNOS PRAGMÁTICOS	A los alumnos pragmáticos les gusta probar ideas, teorías y técnicas nuevas, y comprobar si funcionan en la práctica. Les gusta buscar ideas y ponerlas en práctica inmediatamente, les aburren e impacientan las largas discusiones discutiendo la misma idea de forma interminable. Son básicamente gente práctica, apegada a la realidad, a la que le gusta tomar decisiones y resolver problemas. Los problemas son un desafío y siempre están buscando una manera mejor de hacer las cosas. La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es <i>¿qué pasaría si...?</i>	LOS ALUMNOS PRAGMÁTICOS APRENDEN MEJOR: Con actividades que relacionen la teoría y la práctica. Cuando ven a los demás hacer algo. Cuando tienen la posibilidad de poner en práctica inmediatamente lo que han aprendido. LES CUESTA MÁS TRABAJO APRENDER: Cuando lo que aprenden no se relaciona con sus necesidades inmediatas. Con aquellas actividades que no tienen una finalidad aparente. Cuando lo que hacen no está relacionado con la "realidad".

FACILIDADES Y OBSTÁCULOS PARA APRENDER SEGÚN CADA ESTILO

ESTILO ACTIVO	APRENDEN MEJOR LOS QUE TIENEN PREFERENCIA POR EL ESTILO ACTIVO CUANDO PUEDEN: 1) Intentar nuevas experiencias y oportunidades. 2) Competir en equipo. 3) Generar ideas sin limitaciones formales. 4) Resolver problemas. 5) Cambiar y variar las cosas. 6) Abordar quehaceres múltiples. 7) Dramatizar. Representar roles. 8) Poder realizar variedad de actividades diversas. 9) Vivir situaciones de interés, de crisis. 10) Acaparar la atención. 11) Dirigir debates, reuniones. 12) Hacer presentaciones. 13) Intervenir activamente. 14) Arriesgarse. 15) Sentirse ante un reto con recursos inadecuados y situaciones adversas. 16) Realizar ejercicios actuales. 17) Resolver problemas como parte de un equipo. 18) Aprender algo nuevo, que no sabía o que no podía hacer antes. 19) Encontrar problemas o dificultades exigentes. 20) Intentar algo diferente, dejarse ir. 21) Encontrar personas de mentalidad semejante con las que pueda dialogar. 22) No tener que escuchar sentado una hora seguida. PREGUNTAS CLAVES PARA LOS ACTIVOS: 1) ¿Aprenderé algo nuevo, algo que no sabía o no podía hacer antes? 2) ¿Habrá amplia variedad de actividades? No quiero tener que escuchar mucho tiempo sentado sin hacer nada. 3) ¿Se aceptará que intente algo nuevo, cometa errores, me divierta? 4) ¿Encontraré algunos problemas y dificultades que sean un reto para mí? 5) ¿Habrá otras personas de mentalidad similar a la mía con las que pueda dialogar? EL APRENDIZAJE SERÁ MÁS DIFÍCIL PARA LOS ACTIVOS CUANDO TENGAN QUE: 1) Exponer temas muy teóricos: explicar causas, antecedentes, etc. 2) Asimilar, analizar e interpretar muchos datos que no están claros. 3) Prestar atención a los detalles o hacer trabajos que exijan detallismo. 4) Trabajar solos, leer, escribir o pensar solo. 5) Evaluar de antemano lo que va a aprender. 6) Ponderar lo ya realizado o aprendido.
--------------------------	---

	7) Repetir la misma actividad. 8) Estar pasivo: oír conferencias, exposiciones de cómo deben hacerse las cosas, etc. 9) Sufrir la implantación y consolidación de experiencias a largo plazo. 10) Tener que seguir instrucciones precisas con poco margen de maniobra. 11) No poder participar. Tener que mantenerse a distancia. 12) Asimilar, analizar e interpretar gran cantidad de datos sin coherencia. 13) Hacer un trabajo concienzudo
ESTILO REFLEXIVO	APRENDEN MEJOR LOS QUE TIENEN PREFERENCIA POR EL ESTILO REFLEXIVO CUANDO PUEDEN: 1) Observar. Distanciarse de los acontecimientos. 2) Reflexionar sobre actividades. 3) Intercambiar opiniones con otros con previo acuerdo. 4) Decidir a un ritmo propio. Trabajar sin presiones ni plazos. 5) Revisar lo aprendido. 6) Investigar con detenimiento. 7) Reunir información. 8) Sondear para llegar al fondo de las cuestiones. 9) Pensar antes de actuar. 10) Asimilar antes de comentar. 11) Escuchar, incluso las opiniones más diversas. 12) Hacer análisis detallados. 13) Ver con atención un film un tema. 14) Observar a un grupo mientras trabaja. PREGUNTAS CLAVES PARA LOS REFLEXIVOS: 1) ¿Tendré tiempo suficiente para analizar, asimilar y preparar? 2) ¿Habrá oportunidades y facilidad para reunir la información pertinente? 3) ¿Podré oír los puntos de vista de otras personas, preferiblemente de opiniones diferentes? 4) ¿Me veré sometido a presión para actuar improvisadamente? EL APRENDIZAJE SERÁ MÁS DIFÍCIL PARA LOS REFLEXIVOS CUANDO TENGAN QUE: 1) Ocupar el primer plano. Actuar de líder. 2) Presidir reuniones o debates. 3) Dramatizar ante otras personas. Representar algún rol. 4) Participar en actividades no planificadas. 5) Hacer algo sin previo aviso. Exponer ideas espontáneamente. 6) No tener datos suficientes para sacar una conclusión. 7) Estar presionado por el tiempo. 8) Verse obligado a pasar rápidamente de una actividad a otra. 9) Hacer un trabajo superficialmente.

ESTILO TEÓRICO	APRENDEN MEJOR LOS QUE TIENEN PREFERENCIA POR EL ESTILO TEÓRICO CUANDO PUEDEN: 1) Sentirse en situaciones estructuradas con una finalidad clara. 2) Inscribir todos los datos en un sistema, modelo, concepto o teoría. 3) Tener tiempo para explorar metódicamente las relaciones entre ideas y situaciones. 4) Tener la posibilidad de cuestionar. 5) Participar en una sesión de preguntas y respuestas. 6) Poner a prueba métodos y lógica que sean la base de algo. 7) Sentirse intelectualmente presionado. 8) Participar en situaciones complejas. 9) Analizar y luego generalizar las razones de algo bipolar, dual. 10) Llegar a entender acontecimientos complicados. 11) Recibir ideas interesantes, aunque no sean pertinentes en lo inmediato. 12) Leer y oír hablar sobre ideas que insisten en la racionalidad y la lógica. 13) Tener que analizar una situación completa. 14) Enseñar a personas exigentes que hacen preguntas interesantes. 15) Encontrar ideas complejas capaces de enriquecerle. 16) Estar con personas de igual nivel conceptual. PREGUNTAS CLAVES PARA LOS TEÓRICOS: 1) ¿Habrá muchas oportunidades de preguntar? 2) ¿Los objetivos y las actividades del programa revelan una estructura y finalidad clara? 3) ¿Encontraré ideas complejas capaces de enriquecerme? 4) ¿Son sólidos y valiosos los conocimientos y métodos que van a utilizarse? 5) ¿El nivel del grupo será similar al mío? EL APRENDIZAJE SERÁ MÁS DIFÍCIL PARA LOS TEÓRICOS CUANDO TENGAN QUE: 1) Estar obligado a hacer algo sin un contexto o finalidad clara. 2) Tener que participar en situaciones donde predominan emociones y sentimientos. 3) Participar de actividades no estructuradas, de fin incierto o ambiguo. 4) Participar en problemas abiertos. 5) Tener que actuar o decidir sin una base de principios, políticas o estructura. 6) Verse ante la confusión de métodos o técnicas alternativos contradictorios sin poder explorarlos en profundidad, por improvisación. 7) Dudar si el tema es metodológicamente sólido. 8) Considerar que el tema es trivial, poco profundo o superficial. 9) Sentirse desconectado de los demás participantes porque tienen estilos diferentes (activos, por ejemplo), o percibirlos intelectualmente inferiores.
----------------------------------	--

ESTILO PRAGMÁTICO	APRENDEN MEJOR LOS QUE TIENEN PREFERENCIA POR EL ESTILO PRAGMÁTICO CUANDO PUEDEN: 1) Aprender técnicas para hacer las cosas con ventajas prácticas evidentes. 2) Estar expuesto ante un modelo al que puede emular. 3) Adquirir técnicas inmediatamente aplicables en su trabajo. 4) Tener oportunidad inmediata de aplicar lo aprendido, de experimentar. 5) Elaborar planes de acción con un resultado evidente. 6) Dar indicaciones, sugerir atajos. 7) Poder experimentar con técnicas con asesoramiento de retorno de alguien experto. 8) Ver que no hay nexo evidente entre el tema y un problema u oportunidad para aplicarlo. 9) Ver la demostración de un tema de alguien con historial reconocido. 10) Percibir muchos ejemplos y anécdotas. 11) Ver videos que muestran cómo se hacen las cosas. 12) Concentrarse en cuestiones prácticas. 13) Comprobar la validez inmediata del aprendizaje. 14) Vivir una buena simulación, problemas reales. 15) Recibir muchas indicaciones prácticas y técnicas. PREGUNTAS CLAVES PARA LOS PRAGMÁTICOS: 1) ¿Habrá posibilidades de practicar y experimentar? 2) ¿Habrá suficientes indicaciones prácticas y concretas? 3) ¿Se abordarán problemas reales y me ayudarán a resolver los míos? EL APRENDIZAJE SERÁ MÁS DIFÍCIL PARA LOS PRAGMÁTICOS CUANDO TENGAN QUE: 1) Percatarse que el aprendizaje no tiene relación con una necesidad inmediata. 2) Percibir que tal aprendizaje no tiene relación con una necesidad inmediata o beneficio práctico. 3) Aprender lo que está distante de la realidad. 4) Aprender teorías y principios generales. 5) Trabajar sin instrucciones claras sobre como hacerlo. 6) Considerar que las personas no avanzan con suficiente rapidez. 7) Comprobar que hay obstáculos burocráticos o personales para impedir la aplicación. 8) Cerciorarse que no hay recompensa evidente por la actividad de aprender.
---------------------------------	---

CÓMO MEJORAR UN ESTILO CUANDO TIENE MENOR PREFERENCIA

ESTILO ACTIVO	BLOQUEOS MÁS FRECUENTES QUE IMPIDEN EL DESARROLLO DEL ESTILO ACTIVO: 1) Miedo al fracaso o a cometer errores. 2) Miedo al ridículo. 3) Ansiedad ante cosas nuevas o no familiares. 4) Fuerte deseo de pensar detenidamente las cosas con anterioridad. 5) Falta de confianza en sí mismo. 6) Tomar la vida muy concienzudamente. SUGERENCIAS PARA MEJORAR EL ESTILO ACTIVO: 1) Hacer algo nuevo al menos una vez por semana (llevar algo llamativo al lugar de estudio; leer un periódico con opiniones contrarias a las suyas; cambiar los muebles de sitio). 2) Practicar la iniciación de conversaciones con extraños (en grandes reuniones forzarse a iniciar y sostener conversaciones con todos los presentes, si es posible en el tiempo libre intentar dialogar con desconocidos o convencerles de nuestras ideas). 3) Deliberadamente fragmentar el día cambiando actividades cada media hora (hacer el cambio lo más diverso posible; después de una actividad cerebral hacer una tarea rutinaria o mecánica). 4) Forzarse a uno mismo a ocupar el primer plano (presentarse como voluntario para hablar, presidir reuniones; en una reunión, someterse a sí mismo a la prueba de hacer aportación sustancial en los diez primeros minutos).
ESTILO REFLEXIVO	BLOQUEOS MÁS FRECUENTES QUE IMPIDEN EL DESARROLLO DEL ESTILO REFLEXIVO: 1) No tener tiempo suficiente para planificar y pensar. 2) Preferir el cambiar rápidamente de una actividad a otra. 3) Estar impaciente por comenzar la acción. 4) Tener resistencia a escuchar cuidadosamente. 5) Tener resistencia a presentar las cosas por escrito. SUGERENCIAS PARA MEJORAR EL ESTILO REFLEXIVO: 1) Practicar la observación. Estudiar el comportamiento de las personas (anotar quien habla más, quien interrumpe, con qué frecuencia resume el profesor, etc. estudiar el comportamiento no verbal, cuando las personas miran el reloj, cruzan los brazos, muerden el lápiz, etc.) 2) Llevar un diario personal. Reflexionar sobre los acontecimientos del día y ver si se pueden obtener conclusiones de ellos. 3) Practicar la revisión después de una reunión o acontecimiento (repasar la secuencia de los acontecimientos, lo que fue bien, lo que se podría mejorar; registrar en cinta un diálogo y reproducirlo al menos dos veces; listar lecciones aprendidas de esa forma). 4) Investigar algo que exija una difícil recogida de datos de diferentes

	fuentes. Pasar varias horas en la biblioteca consultando ficheros. 5) Practicar la manera de escribir con sumo cuidado (escribir ensayos sobre distintos temas; escribir un artículo o informe sobre algo). 6) Guardar lo ya escrito durante una semana y luego forzarse a volver para mejorarlo. 7) Tomar un asunto controvertido y elaborar argumentos equilibrados desde dos puntos de vista. Hacer listas a favor y en contra de un determinado curso, diálogo, tema de conversación, etc. 8) Prevenir las personas deseosas de lanzarse a la acción, para que consideren alternativas y prevean las consecuencias.
ESTILO TEÓRICO	BLOQUEOS MÁS FRECUENTES QUE IMPIDEN EL DESARROLLO DEL ESTILO TEÓRICO: 1) Dejarse llevar por las primeras impresiones. 2) Preferir la intuición y la subjetividad. 3) Desagrado ante enfoques estructurados y organizados. 4) Preferencia por la espontaneidad y el riesgo. SUGERENCIAS PARA MEJORAR EL ESTILO TEÓRICO: 1) Leer algo denso que estimule el pensamiento durante 30 minutos diarios. Luego intentar resumir lo leído en palabras propias.

ANEXO 2

CUESTIONARIO HONEY-ALONSO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE

Instrucciones:

- Este cuestionario ha sido diseñado para identificar su Estilo preferido de Aprendizaje. No es un test de inteligencia , ni de personalidad
- No hay límite de tiempo para contestar al Cuestionario. No le ocupará más de 15 minutos.
- No hay respuestas correctas o erróneas. Será útil en la medida que sea sincero/a en sus respuestas.
- Si está más de acuerdo que en desacuerdo con el ítem seleccione 'Mas (+)'. Si, por el contrario, está más en desacuerdo que de acuerdo, seleccione 'Menos (-)'.
- Por favor conteste a todos los ítems.
- El Cuestionario es anónimo.
- Muchas gracias.

Más(+)	Menos(-)	Ítem
☐ +	☐ -	1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
☐ +	☐ -	2. Estoy seguro lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.
☐ +	☐ -	3. Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.
☐ +	☐ -	4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
☐ +	☐ -	5. Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.
☐ +	☐ -	6. Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
☐ +	☐ -	7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.

☐ +	☐ -	8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
☐ +	☐ -	9. Procuro estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.
☐ +	☐ -	10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.
☐ +	☐ -	11. Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.
☐ +	☐ -	12. Cuando escucho una nueva idea en seguida comienzo a pensar cómo ponerla en práctica.
☐ +	☐ -	13. Prefiero las ideas originales y novedosas aunque no sean prácticas.
☐ +	☐ -	14. Admito y me ajusto a las normas sólo si me sirven para lograr mis objetivos.
☐ +	☐ -	15. Normalmente encajo bien con personas reflexivas, analíticas y me cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas, imprevisibles.
☐ +	☐ -	16. Escucho con más frecuencia que hablo.
☐ +	☐ -	17. Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.
☐ +	☐ -	18. Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.
☐ +	☐ -	19. Antes de tomar una decisión estudio con cuidado sus ventajas e inconvenientes.
☐ +	☐ -	20. Me crezco con el reto de hacer algo nuevo y diferente.
☐ +	☐ -	21. Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.
☐ +	☐ -	22. Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.
☐ +	☐ -	23. Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de trabajo. Prefiero mantener relaciones distantes.
☐ +	☐ -	24. Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.
☐ +	☐ -	25. Me cuesta ser creativo/a, romper estructuras.
☐ +	☐ -	26. Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.

☐ +	☐ -	27. La mayoría de las veces expreso abiertamente cómo me siento.
☐ +	☐ -	28. Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.
☐ +	☐ -	29. Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.
☐ +	☐ -	30. Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades.
☐ +	☐ -	31. Soy cauteloso/a a la hora de sacar conclusiones.
☐ +	☐ -	32. Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.
☐ +	☐ -	33. Tiendo a ser perfeccionista.
☐ +	☐ -	34. Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.
☐ +	☐ -	35. Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.
☐ +	☐ -	36. En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.
☐ +	☐ -	37. Me siento incómodo con las personas calladas y demasiado analíticas.
☐ +	☐ -	38. Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.
☐ +	☐ -	39. Me agobia si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.
☐ +	☐ -	40. En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.
☐ +	☐ -	41. Es mejor gozar del momento presente que deleitarse pensando en el pasado o en el futuro.
☐ +	☐ -	42. Me molestan las personas que siempre desean apresurar las cosas.
☐ +	☐ -	43. Aporto ideas nuevas y espontáneas en los grupos de discusión.
☐ +	☐ -	44. Pienso que son más consistentes las decisiones fundamentadas en un minucioso análisis que las basadas en la intuición.

☐ +	☐ -	45. Detecto frecuentemente la inconsistencia y puntos débiles en las argumentaciones de los demás.
☐ +	☐ -	46. Creo que es preciso saltarse las normas muchas más veces que cumplirlas.
☐ +	☐ -	47. A menudo caigo en la cuenta de otras formas mejores y más prácticas de hacer las cosas.
☐ +	☐ -	48. En conjunto hablo más que escucho.
☐ +	☐ -	49. Prefiero distanciarme de los hechos y observarlos desde otras perspectivas.
☐ +	☐ -	50. Estoy convencido/a que debe imponerse la lógica y el razonamiento.
☐ +	☐ -	51. Me gusta buscar nuevas experiencias.
☐ +	☐ -	52. Me gusta experimentar y aplicar las cosas.
☐ +	☐ -	53. Pienso que debemos llegar pronto al grano, al meollo de los temas.
☐ +	☐ -	54. Siempre trato de conseguir conclusiones e ideas claras.
☐ +	☐ -	55. Prefiero discutir cuestiones concretas y no perder el tiempo con charlas vacías.
☐ +	☐ -	56. Me impaciento con las argumentaciones irrelevantes e incoherentes en las reuniones.
☐ +	☐ -	57. Compruebo antes si las cosas funcionan realmente.
☐ +	☐ -	58. Hago varios borradores antes de la redacción definitiva de un trabajo.
☐ +	☐ -	59. Soy consciente de que en las discusiones ayudo a los demás a mantenerse centrados en el tema, evitando divagaciones.
☐ +	☐ -	60. Observo que, con frecuencia, soy uno de los más objetivos y desapasionados en las discusiones.
☐ +	☐ -	61. Cuando algo va mal, le quito importancia y trato de hacerlo mejor.
☐ +	☐ -	62. Rechazo ideas originales y espontáneas si no las veo prácticas.

☐ +	☐ -	63. Me gusta sopesar diversas alternativas antes de tomar una decisión.
☐ +	☐ -	64. Con frecuencia miro hacia adelante para prever el futuro.
☐ +	☐ -	65. En los debates prefiero desempeñar un papel secundario antes que ser el líder o el que más participa.
☐ +	☐ -	66. Me molestan las personas que no siguen un enfoque lógico.
☐ +	☐ -	67. Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas.
☐ +	☐ -	68. Creo que el fin justifica los medios en muchos casos.
☐ +	☐ -	69. Suelo reflexionar sobre los asuntos y problemas.
☐ +	☐ -	70. El trabajar a conciencia me llena de satisfacción y orgullo.
☐ +	☐ -	71. Ante los acontecimientos trato de descubrir los principios y teorías en que se basan.
☐ +	☐ -	72. Con tal de conseguir el objetivo que pretendo soy capaz de herir sentimientos ajenos.
☐ +	☐ -	73. No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo.
☐ +	☐ -	74. Con frecuencia soy una de las personas que más anima las fiestas.
☐ +	☐ -	75. Me aburro enseguida con el trabajo metódico y minucioso.
☐ +	☐ -	76. La gente con frecuencia cree que soy poco sensible a sus sentimientos.
☐ +	☐ -	77. Suelo dejarme llevar por mis intuiciones.
☐ +	☐ -	78. Si trabajo en grupo procuro que se siga un método y un orden.
☐ +	☐ -	79. Con frecuencia me interesa averiguar lo que piensa la gente.
☐ +	☐ -	80. Esquivo los temas subjetivos, ambiguos y poco claros.

ANEXO 3

I	II	III	IV
ACTIVO	REFLEXIVO	TEÓRICO	PRAGMÁTICO
3	10	2	1
5	16	4	8
7	18	6	12
9	19	11	14
13	28	15	22
20	31	17	24
26	32	21	30
27	34	23	38
35	36	25	40
37	39	29	47
41	42	33	52
43	44	45	53
46	49	50	56
48	55	54	57
51	58	60	59
61	63	64	62
67	65	66	68
74	69	71	72
75	70	78	73
77	79	80	76

ANEXO 4

